

El Cabrito y El Lobo

Al salir la cabra de su establo encargó a su hijo el cuidado de la casa, advirtiéndole el peligro de los animales que rondaban por los alrededores con intención de entrar a los establos y devorar los ganados.

No tardó mucho en llegar el enemigo: ¡Un lobo horrible, amiguitos míos, un lobo!, que imitando la voz de cabra llamó cortésmente a la puerta para entrar.

Al mirar el cabrito por una rendija vio al feroz carnicero y, sin intimidarse le dirigió el siguiente discurso:
- Bien sé que eres nuestro mayor adversario y que, imitando la voz de mi madre, pretendes entrar para devorarme. Puedes marcharte, odiado animal, que no seré yo quien te abra la puerta.

Sigue el consejo de tus padres
y vivirás feliz toda la vida.

El Cabrito y El Lobo

2

5

Al salir la cabra de su establo encargó a su hijo el cuidado
6 9 12 18

de la casa, advirtiéndole el peligro de los animales que rondaban por los

21 23 25 28 30

alrededores con intención de entrar a los establos y devorar los ganados.

33 35 37 40 42 44

No tardó mucho en llegar el enemigo: ¡Un lobo horrible, amiguitos míos, un

46 48 50 52 56 58 59

lobo!, que imitando la voz de cabra llamó cortésmente a la puerta para entrar.

62 65 67 69 71 74 76

Al mirar el cabrito por una rendija vio al feroz carnicero y, sin intimidarse le

79 81 84 88 92

dirigió el siguiente discurso:

94 96 98

- Bien sé que eres nuestro mayor adversario y que, imitando la voz de mi

99 103 105 109 113

madre, pretendes entrar para devorarme. Puedes marcharte, odiado animal,

114 116 119 122 124

que no seré yo quien te abra la puerta.

127 129 133 135

Sigue el consejo de tus padres

137 139 142

y vivirás feliz toda la vida.

144 148-149

La Liebre y la Zorra

Dijo un día una liebre a una zorra:

-- ¿Podrías decirme si realmente es cierto que tienes muchas ganancias, y por qué te llaman la "ganadora" ?

-- Si quieres saberlo -- contestó la zorra --, te invito a cenar conmigo.

Aceptó la liebre y la siguió; pero al llegar a casa de doña zorra vio que no había más cena que la misma liebre. Entonces dijo la liebre:

-- ¡ Al fin comprendo para mi desgracia de donde viene tu nombre: no es de tus trabajos, sino de tus engaños !

Nunca le pidas lecciones a los tramposos, pues tú mismo serás el tema de la lección.

La Liebre y la Zorra

2

5

Dijo un día una liebre a una zorra:

6

8

10

13

-- ¿Podrías decirme si realmente es cierto que tienes

15

18

20

22

muchas ganancias, y por qué te llaman la "ganadora" ?

23

30

32

-- Si quieres saberlo -- contestó la zorra --, te invito a

34

37

39

42

cenar conmigo.

44

46

Aceptó la liebre y la siguió; pero al llegar a casa de

47

49

52

54

56

58

doña zorra vio que no había más cena que la misma

60

62

65

67

70

liebre. Entonces dijo la liebre:

71

73

76

-- ¡ Al fin comprendo para mi desgracia de donde viene

78

80

83

85

tu nombre: no es de tus trabajos, sino de tus engaños !

88

94

96

99

Nunca le pidas lecciones a los tramposos, pues tú

101

103

107

109

mismo serás el tema de la lección.

111

114

117

PIEDRA AZUL, LA ESPOSA
DEL LOBO MARINO

El abuelo de mi abuelo contaba esta historia que ahora recuerdo. Son cosas que ocurrieron en la isla Huapi. Por esta razón lo supo mi papá, ya que somos de ahí y él me lo contó a mí.

Hace ya mucho tiempo una niña fue sola a las orillas del mar. Allí fue tomada por unos seres del mar cuando andaba, dicen, por la orilla del río que desembocaba en el mar. La niña desapareció de repente, pero no se ahogó; sino que se encuentra viva allá bajo el río, que da al mar.

leyenda mapuche
Tomado del Libro "Cuento Contigo"

PIEDRA AZUL, LA ESPOSA	5
DEL LOBO MARINO	8
El abuelo de mi abuelo contaba esta historia que ahora	18
recuerdo. Son cosas que ocurrieron en la isla Huapi. Por esta	31
razón lo supo mi papá, ya que somos de ahí y él me lo contó	47
a mí.	50
Hace ya mucho tiempo una niña fue sola a las orillas del mar.	64
Allí fue tomada por unos seres del mar cuando andaba,	75
dicen, por la orilla del río que desembocaba en el mar. La	90
niña desapareció de repente, pero no se ahogó; sino que se	102
Encuentra viva allá bajo el río, que da al mar.	114
leyenda mapuche Tomado del Libro “Cuento Contigo”	

EL HIJO DEL ELEFANTE

Por allá por los antiguos tiempos, hijo mío, el Elefante no tenía trompa. Disponía apenas de una negruzca nariz, encorvada y del porte de una buena bota, que podía mover De un lado, pero que no le servía para tomar nada. Había, Sin embargo, otro Elefante, hijo del anterior, cuya curiosidad era insaciable, lo que significa que en todo momento estaba haciendo preguntas. Vivía en Africa y molestaba a todo ese continente con su inagotable curiosidad.

Preguntaba a su alta tía Avestruz por qué las plumas de la cola le crecían de esa manera.

Tomado del Libro "Cuento Contigo"

Por allá por los antiguos tiempos, hijo mío, el Elefante no	17
tenía trompa. Disponía apenas de una negruzca nariz,	27
encorvada y del porte de una buena bota, que podía mover	39
De un lado, pero que no le servía para tomar nada. Había,	54
Sin embargo, otro Elefante, hijo del anterior, cuya	65
curiosidad era insaciable, lo que significa que en todo	75
momento estaba haciendo preguntas. Vivía en Africa y	84
molestaba a todo ese continente con su inagotable	92
curiosidad.	94
Preguntaba a su alta tía Avestruz por qué las plumas de la	106
cola le crecían de esa manera.	113
Tomado del Libro “Cuento Contigo”	

Para saber y contar y escuchar para aprender. Había una vez un rey que quedó ciego de la noche a la mañana. Llamaron al palacio real a todos los médicos y médicas, a los brujos y brujas, y nadie acertaba con el remedio.
Los tres hijos del rey se desesperaban de ver la aflicción del padre y cada cual hacía lo posible por consolarlo.
Un día llegó una viejecita, muy viejecita y encorvada, que se presentó ante la guardia del palacio.
-¿Detrás de qué andas, mamita? -díjole un centinela.
-Noticias traigo, para su sacra real majestá.
-Adelante, y cuidado, que ya son muchos los que han errado el remedio, y la paciencia se acaba.
-El secreto sólo yo lo sé.
Tomado del Libro “Cuento Contigo” <i>Marrado por Blanca Santa Cruz</i>

Para saber y contar y escuchar para aprender. Había una vez	17
un rey que quedó ciego de la noche a la mañana. Llamaron al	31
palacio real a todos los médicos y médicas, a los brujos y	44
bruja, y nadie acertaba con el remedio.	53
Los tres hijos del rey se desesperaban de ver la aflicción del	65
padre y cada cual hacía lo posible por consolarlo.	75
Un día llegó una viejecita, muy viejecita y encorvada, que	88
se	
presentó ante la guardia del palacio.	95
-¿Detrás de qué andas, mamita? -díjole un centinela.	107
-Noticias traigo, para su sacra real majestá.	116
-Adelante, y cuidado, que ya son muchos los que han errado	129
el remedio, y la paciencia se acaba.	138
-El secreto sólo yo lo sé.	146
Tomado del Libro "Cuento Contigo" <i>Marrado por Blanca Santa Cruz</i>	

Cuatro bueyes que siempre pacían juntos en los prados se juraron eterna amistad, y cuando el león los embestía, se defendían tan bien juntos que jamás perecía ninguno. Viendo el león que al estar unidos no podía más que ellos, discurrió el medio de indisponerlos entre sí, diciendo a cada uno en particular que los otros murmuraban de él y que lo aborrecían. De esta manera logró infundir sospechas entre los bueyes, de tal manera que al fin rompieron su alianza y se separaron. Entonces el león los fue matando uno a uno. Antes de morir, el último buey exclamó:
-Sólo nosotros tenemos la culpa de nuestra muerte, pues dando crédito a los malos consejos del león, no hemos permanecido unidos, y así le ha sido fácil devorarnos.
Tomado del Libro “Cuento Contigo” Esopo

Cuatro bueyes que siempre pacían juntos en los prados se	16
juraron eterna amistad, y cuando el león los embestía, se	28
defendían tan bien juntos que jamás perecía ninguno.	38
Viendo	
el león que al estar unidos no podía más que ellos, discurrió	51
el medio de indisponerlos entre sí, diciendo a cada uno en	63
particular que los otros murmuraban de él y que lo	73
aborrecían. De esta manera logró infundir sospechas entre	82
los bueyes, de tal manera que al fin rompieron su alianza y	95
se separaron. Entonces el león los fue matando uno a uno.	108
Antes de morir, el último buey exclamó:	117
-Sólo nosotros tenemos la culpa de nuestra muerte, pues	127
dando crédito a los malos consejos del león, no hemos	138
permanecido unidos, y así le ha sido fácil devorarnos.	149
Tomado del Libro “Cuento Contigo” Esopo	

Este era un rey que tenía una casa muy grande y muy linda. Más de cien cuartos tenía la casa, y cuál de todo más grande y más bonito, y con unos amoblados que no había otros como esos en todo el mundo.
Pero el Rey no podía vivir en su casa porque las ánimas penaban en ella. Todas las noches le penaban en la casa, así es que el Rey había tenido que irse a vivir a otra casa más retirada que tenía. No tan buena esta casa como la otra, así es que la echaba harto de menos.
Así que había ofertado veinte mil pesos al que le despenara la casa. Tenía que pasar una noche en la casa para saber por qué penaban las ánimas, y de ahí despenarla, y al que no la podía despenar, la cabeza le cortaba.
Tomado del Libro “Cuento Contigo”
<i>(Cuento chileno)</i>

Este era un rey que tenía una casa muy grande y muy linda. Más	18
de cien cuartos tenía la casa, y cuál de todo más grande y más	33
bonito, y con unos amoblados que no había otros como esos en	46
todo el mundo.	50
Pero el Rey no podía vivir en su casa porque las ánimas penaban	63
en ella. Todas las noches le penaban en la casa, así es que el Rey	80
había tenido que irse a vivir a otra casa más retirada que tenía. No	95
tan buena esta casa como la otra, así es que la echaba harto de	110
menos.	112
Así que había ofertado veinte mil pesos al que le despenara la	124
casa. Tenía que pasar una noche en la casa para saber por qué	138
penaban las ánimas, y de ahí despenarla, y al que no la podía	154
despenar, la cabeza le cortaba.	161
<i>(Cuento chileno)</i>	Tomado del Libro "Cuento Contigo"

LA HIJA DEL MOLINERO

Había, en un lugar cuyo nombre no recuerdo, un molinero que era muy pobre, pero tenía una, hija hermosísima y que sabía hacer cosas muy sorprendentes.

En cierta ocasión fue el molinero a hablar con el rey, y para darse tono le dijo:

-Tengo una hija que sabe hilar paja, convirtiéndola en oro finísimo.

El rey dijo al Molinero:

-Este es un arte que no deja de tener su mérito; si tu hija es tan ingeniosa como dices, tráela mañana a palacio.

Cuando la muchacha llegó, la llevó a un aposento lleno de paja, le dio una rueca y un huso, y le dijo:

.-Ponte al trabajo; y si no hilas toda esta paja, convirtiéndola en oro, creeré que os habéis querido burlar de mí, y a ti y a tu padre os haré ahorcar sin remedio.

Tomado del Libro "Cuento Contigo"
Versión Editorial Callejast

LA HIJA DEL MOLINERO	4
Había, en un lugar cuyo nombre no recuerdo, un molinero que	17
era muy pobre, pero tenía una, hija hermosísima y que sabía	30
hacer cosas muy sorprendentes.	35
En cierta ocasión fue el molinero a hablar con el rey, y para	49
darse tono le dijo:	54
-Tengo una hija que sabe hilar paja, convirtiéndola en oro	65
finísimo.	67
El rey dijo al Molinero:	73
-Este es un arte que no deja de tener su mérito; si tu hija es tan	90
ingeniosa como dices, tráela mañana a palacio.	99
Cuando la muchacha llegó, la llevó a un aposento lleno de paja,	114
le dio una rueca y un huso, y le dijo:	126
.-Ponte al trabajo; y si no hilas toda esta paja, convirtiéndola	139
en oro, creeré que os habéis querido burlar de mí, y a ti y a tu	157
padre os haré ahorcar sin remedio.	164
Tomado del Libro "Cuento Contigo"	
<i>Versión Editorial Callejast</i>	

BARBA AZUL

Había una vez un hombre con hermosas propiedades en la ciudad y el campo, servicios de oro y plata para la mesa, muebles con tapiz de brocado y carrozas doradas por completo; pero desafortunadamente su barba era de color azul, y eso lo hacía parecer tan feo y terrible, que todas las mujeres, no importaba la edad que tuvieran, huían de él.

Una de sus vecinas, señora de buena familia, tenía dos hijas hermosas en grado sumo. El le pidió una en matrimonio dejando a su elección que le diese la que ella quisiera. Pero las dos rehusaban semejante novio y se lo pasaban una a otra, sintiéndose incapaces de casarse con un hombre que tuviese la barba azul.

Otra cosa que tampoco les gustaba es que ya se había casado antes con varias mujeres y no se sabía qué fue de ellas.

Tomado del Libro "Cuento Contigo"
Charles Perrault

Había una vez un hombre con hermosas propiedades en la ciudad	13
y el campo, servicios de oro y plata para la mesa, muebles con	28
tapiz de brocado y carrozas doradas por completo; pero	38
desafortunadamente su barba era de color azul, y eso lo hacía	50
parecer tan feo y terrible, que todas las mujeres, no importaba la	64
edad que tuvieran, huían de él.	72
Una de sus vecinas, señora de buena familia, tenía dos hijas	85
hermosas en grado sumo. El le pidió una en matrimonio dejando	107
a su elección que le diese la que ella quisiera. Pero las dos	121
rehusaban semejante novio y se lo pasaban una a otra, sintiéndose	133
incapaces de casarse con un hombre que tuviese la barba azul.	145
Otra cosa que tampoco les gustaba es que ya se había casado	157
antes con varias mujeres y no se sabía qué fue de ellas.	170
	Tomado del Libro "Cuento Contigo"
	Charles Perrault

Este era un rey que tenía una casa muy grande y muy linda. Más de cien cuartos tenía la casa, y cuál de todo más grande y más bonito, y con unos amoblados que no había otros como esos en todo el mundo.
Pero el Rey no podía vivir en su casa porque las ánimas penaban en ella. Todas las noches le penaban en la casa, así es que el Rey había tenido que irse a vivir a otra casa más retirada que tenía. No tan buena esta casa como la otra, así es que la echaba harto de menos.
Así que había ofertado veinte mil pesos al que le despenara la casa. Tenía que pasar una noche en la casa para saber por qué penaban las ánimas, y de ahí despenarla, y al que no la podía despenar, la cabeza le cortaba.
Tomado del Libro “Cuento Contigo”
<i>(Cuento chileno)</i>

Este era un rey que tenía una casa muy grande y muy linda. Más	18
de cien cuartos tenía la casa, y cuál de todo más grande y más	33
bonito, y con unos amoblados que no había otros como esos en	46
todo el mundo.	50
Pero el Rey no podía vivir en su casa porque las ánimas penaban	63
en ella. Todas las noches le penaban en la casa, así es que el Rey	80
había tenido que irse a vivir a otra casa más retirada que tenía. No	95
tan buena esta casa como la otra, así es que la echaba harto de	110
menos.	112
Así que había ofertado veinte mil pesos al que le despenara la	124
casa. Tenía que pasar una noche en la casa para saber por qué	138
penaban las ánimas, y de ahí despenarla, y al que no la podía	154
despenar, la cabeza le cortaba.	161
<i>(Cuento chileno)</i>	Tomado del Libro “Cuento Contigo”

Érase una vez un pobre campesino que no tenía tierras. Solo poseía una casa muy pequeña y una hija única. Un día la hija le dijo: - Padre, debíamos pedirle al rey que nos diera una porción de tierra aún sin trabajar.
El rey, al enterarse de su pobreza, les regaló además una parcela de hierba, la muchacha la labró junto a su padre y sembraron allí un poco de trigo y algunos árboles frutales. Cuando ya tenían cultivado casi todo el campo, encontraron en la tierra un mortero hecho de oro puro. – Escucha – dijo el padre a la muchacha -: como nuestro señor, el rey, ha sido tan compasivo y nos ha regalado este campo, vamos a obsequiarle el mortero a cambio.
- Padre – dijo -, si tenemos solo el mortero y nos falta la mano, tendremos que buscarla. Así es que mejor no digas nada.
Pero él no hizo caso, tomó el mortero y se lo llevó al rey. Le dijo que lo había encontrado en la pradera, pidiéndole que lo aceptara el señal de respeto
El rey tomó el mortero y preguntó si no había encontrado algo más.
- No – contestó el campesino.
Entonces el rey le ordenó que trajera también la mano. El campesino repuso que la mano no la había encontrado, pero sus palabras no sirvieron de nada:
Tomado del Libro “Cuento Contigo” Hermanos Grimm

LA ASTUTA HIJA DEL CAMPESINO	5
Érase una vez un pobre campesino que no tenía tierras. Solo poseía una casa	20

muy pequeña y una hija única. Un día la hija le dijo: - Padre, debíamos	37
pedirle al rey que nos diera una porción de tierra aún sin trabajar.	51
El rey, al enterarse de su pobreza, les regaló además una parcela de hierba, la	69
muchacha la labró junto a su padre y sembraron allí un poco de trigo y	84
algunos árboles frutales. Cuando ya tenían cultivado casi todo el campo,	97
encontraron en la tierra un mortero hecho de oro puro. – Escucha – dijo el	111
padre a la muchacha -: como nuestro señor, el rey, ha sido tan compasivo y	128
nos ha regalado este campo, vamos a obsequiarle el mortero a cambio.	142
- Padre – dijo -, si tenemos solo el mortero y nos falta la mano, tendremos	157
que buscarla. Así es que mejor no digas nada.	168
Pero él no hizo caso, tomó el mortero y se lo llevó al rey. Le dijo que lo	188
había encontrado en la pradera, pidiéndole que lo aceptara el señal de respeto	202
El rey tomó el mortero y preguntó si no había encontrado algo más.	216
- No – contestó el campesino.	221
Entonces el rey le ordenó que trajera también la mano. El campesino repuso	235
que la mano no la había encontrado, pero sus palabras no sirvieron de nada:	250
Tomado del Libro "Cuento Contigo" Hermanos Grimm	

ICARO Y DEDALO
Dédalo era el ingeniero e inventor más hábil de sus tiempos en la

antigua Grecia. Construyó magníficos palacios y jardines, creó
maravillosas obras de arte en toda la región. Sus estatuas eran tan
convincientes que se las confundía con seres vivientes, y se creía
que podían ver y caminar. La gente decía que una persona tan
ingeniosa como Dédalo debía haber aprendido los secretos de su
arte de los dioses mismos.
Sucedió que allende el mar, en la isla de Creta, vivía un rey
llamado Minos. El rey Minos tenía un terrible monstruo que era
mitad toro y mitad hombre, llamado el Minotauro, y necesitaba
un lugar donde encerrarlo. Cuando tuvo noticias del ingenio de
Dédalo, lo invitó a visitar su isla y construir una prisión para
encerrar a la bestia. Dédalo y su joven hijo ICARO fueron a Creta,
donde Dédalo construyó el famoso laberinto, una maraña de
sinuosos pasajes donde todos los que entraban se extraviaban y no
podían hallar la salida. Y allí metieron al Minotauro.
Cuando el laberinto estuvo concluido, Dédalo quiso regresar a
Grecia con su hijo, pero Minos había decidido retenerle en Creta.
Tomado del Libro "Cuento Contigo"
Mito - Griego

ICARO Y DEDALO	3

Dédalo era el ingeniero e inventor más hábil de sus tiempos en la	16
antigua Grecia. Construyó magníficos palacios y jardines, creó	26
maravillosas obras de arte en toda la región. Sus estatuas eran tan	39
convincientes que se las confundía con seres vivientes, y se creía	51
que podían ver y caminar. La gente decía que una persona tan	64
ingeniosa como Dédalo debía haber aprendido los secretos de su	74
arte de los dioses mismos.	80
Sucedió que allende el mar, en la isla de Creta, vivía un rey	96
llamado Minos. El rey Minos tenía un terrible monstruo que era	108
mitad toro y mitad hombre, llamado el Minotauro, y necesitaba	120
un lugar donde encerrarlo. Cuando tuvo noticias del ingenio de	131
Dédalo, lo invitó a visitar su isla y construir una prisión para	144
encerrar a la bestia. Dédalo y su joven hijo ICARO fueron a Creta,	159
donde Dédalo construyó el famoso laberinto, una maraña de	169
sinuosos pasajes donde todos los que entraban se extraviaban y no	180
podían hallar la salida. Y allí metieron al Minotauro.	191
Cuando el laberinto estuvo concluido, Dédalo quiso regresar a	201
Grecia con su hijo, pero Minos había decidido retenerle en Creta.	214
Tomado del Libro “Cuento Contigo”	
Mito - Griego	

EL RUISEÑOR

Como bien podrán imaginar ustedes, en China el emperador es chino, y chinos son también cuantos lo rodean. La historia que voy a contar es muy antigua; pero precisamente por eso merece ser escuchada, antes de que se la olvide.

El palacio del Emperador era el más espléndido de todo el mundo, pues lo habían construido de porcelana fina, tan delicada y frágil que para tocarla era preciso el mayor cuidado. En el jardín se abrían las flores más extraordinarias, y las más bellas tenían campanillas de plata que tintineaban al pasar una persona, de modo que nadie dejara de verlas. Todo estaba calculado en el jardín imperial, a pesar de que era tan grande que ni el jardinero conocía sus límites. Se podía andar y andar hasta que llegaba a un bosque deslumbrante, con gigantescos árboles y lagos inmensos.

El bosque descendía hasta el mar, hondo y azul.

Barcos de grandes dimensiones navegaban por el hasta alcanzar las ramas.

Tomado del Libro "Cuento Contigo"
Hans Christian Andersen

EL RUISEÑOR	2
Como bien podrán imaginar ustedes, en China el emperador es	13
chino, y chinos son también cuantos lo rodean. La historia que voy	27
a contar es muy antigua; pero precisamente por eso merece ser	39
escuchada, antes de que se la olvide.	48
El palacio del Emperador era el más espléndido de todo el mundo,	61
pues lo habían construido de porcelana fina, tan delicada y frágil	73
que para tocarla era preciso el mayor cuidado. En el jardín se	86
abrían las flores más extraordinarias, y las más bellas tenían	97
campanillas de plata que tintineaban al pasar una persona, de	108
modo que nadie dejara de verlas. Todo estaba calculado en el	120
jardín imperial, a pesar de que era tan grande que ni el jardinero	134
conocía sus límites. Se podía andar y andar hasta que llegaba a un	148
bosque deslumbrante, con gigantescos árboles y lagos inmensos.	158
El bosque descendía hasta el mar, hondo y azul.	169
barcos de grandes dimensiones navegaban por el hasta alcanzar	178
las ramas.	181
Tomado del Libro "Cuento Contigo" Hans Christian Andersen	